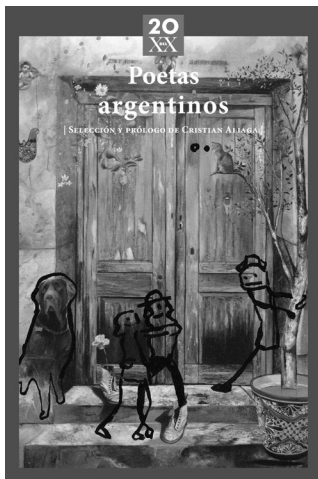


Atriles



LA IMPLOSIÓN DEL CANON

Luis Guillermo Ibarra

Aliaga, Cristian, *Poetas Argentinos*, México, La Otra-UAS, 2022.

En uno de sus célebres prólogos, Borges afirmaba, quizá con una atinada ironía lo siguiente: «Nadie puede compilar una antología que sea mucho más que un museo de sus “simpatías y diferencias”, pero el tiempo acaba por editar antologías admirables». Cada lector lleva en su recuerdo las páginas selectas de generaciones anteriores, la repetida lectura de dos o tres poemas de un grueso volumen de obras completas, un catálogo de herencias y relaciones, un tono descubierto con gran placer, las poéticas que exploran el razonado azar de toda creación literaria. Todo esto es, a fin de cuentas, una lectura del tiempo, una lectura

en el tiempo; la forma de concebir el lenguaje, de recuperarlo en el esplendor de su tradición, su rebeldía y su belleza. Por esta razón, la lectura de la antología *Poetas argentinos. 20 del xx*, preparada por Cristian Aliaga, permite de nueva cuenta navegar por esos cortes selectivos del otro lector, colocarnos en el espejo de nuevas «simpatías y diferencias», revivir la memoria por medio de esa memoria articulada en forma de libro.

Si tomamos en cuenta las palabras de Jorge Monteleone, citadas por el propio Aliaga, en las que afirma que «[...] toda antología es un acto crítico que oscila entre la memoria y la historia [...]», podemos observar que en toda antología la crítica se transforma en una importante voz menor, una voz que se manifiesta en una frase precisa sobre un determinado poeta, en el breve bosquejo biográfico, en una introducción que intenta entretejer influencias y rupturas en unas cuantas páginas. En este caso, se trata del enorme corpus de la poesía argentina durante ese periodo, el periodo que comprende un siglo en el que «[...] asistimos a la fragmentación interminable de los públicos y a la implosión de todo canon».

Cristian Aliaga explica que «A pedido de esta editorial, la presente obra opta necesariamente por una operación centrífuga, altamente discrecional y selectiva, y asume la delimitación de sintetizar en la obra elegida de solamente veinte poetas la diversidad

de la poesía escrita en la Argentina durante “el más bárbaro de los siglos”». Quizá por lo mismo esta antología tiene cierto carácter introductorio, no la acompaña la búsqueda de grandes hallazgos, ni la obsesión de borrar del canon a poetas visibles en otros trabajos de este tipo. Queda fuera Roberto Juarroz y Antonio Porchia —difícil no excluir a alguien—, pero entra en la lista —creo que acertadamente— Enrique Santos Discépolo, el gran compositor de tangos.

Las migraciones, los aires vanguardistas y la concreción de ellos en una tierra fértil, la veta popular, las formas de resistencia social, las ciudades, las grandes preguntas, el yo poético desbordado en los laberintos existenciales, el «[...] largo y razonado desarreglo de los sentidos [...]» que recomendaba Rimbaud, la ruptura con todo tipo de convención, el regreso novedoso de la tradición, son unas cuantas enumeraciones que caben en esta poesía. Aliaga sugiere que «[...] una mirada desde el siglo XXI a la poesía argentina de la centuria anterior implica la formulación de una apuesta». En la tercera década que vivimos, podemos ver que está lejos el centro, y que la diáspora poética que mira el pasado aún se mueve. Por eso las voces de Girondo, Storni, Ortiz, Fijman, Borges, Discépolo, González Tuñón, Enrique Molina, Bayley, Olga Orozco, Francisco Madariaga, Bustriazo Ortiz, Juan Gelman, Bustos, Irma Cuña, Horacio

Castillo, Pizarnik, muestran en estas páginas que «[...] la periferia comienza a convertirse en un término complejo y polisémico, que excede largamente lo geográfico».

Tenemos ante nosotros una obra como la de Bustriazo Ortiz, fusionando saberes de los pueblos originarios y el habla popular; la de Santos Discépolo navegando por esta última veta y ahondando en los momentos de la crisis argentina de los años treinta; las páginas de Pizarnik brotando desde ondas «raíces surrealistas», con poemas en los que «[...] apela a una síntesis extrema y

revela una sensibilidad exacerbada y sutil [...]», sugiriendo del misterio de los ausentes, de la noche, de los sueños, del movimiento de las palabras y del tiempo, cuando nos dice «aún no es ahora / ahora es nunca / aún no es ahora / ahora y siempre / es nunca». O los versos de Gelman que muestran que «una experiencia con la lengua que no se desentiende con los huesos de los muertos». En esta periferia dinámica y siempre abierta, cabe el neobarroquismo de Perlongher y «el poema en la soledad radical de la existencia» como lo quería Temperley.

En el siglo xx argentino podemos encontrar muchas cosas: su pequeño destino manifiesto con el que arranca las primeras décadas esperanzadoras, pero también su desencanto, su peronismo y su antiperonismo, su dictadura, sus exiliados, su religión futbolística. Aún con cualquier saga de fracaso, la literatura del país del sur, su gran poesía, edifica un triunfo de la memoria, la historia y el lenguaje, una manera de representar toda esta realidad contradictoria, y esta antología es una pequeña muestra de ello.